

Estilos de apego y autoconcepto: bases para una adolescencia positiva

Valeria S. Martínez Festorazzi, Claudia E. Castañeiras
& Ma. Cristina Posada*

Resumen

La naturaleza y las características de los vínculos primarios y los estilos de apego que se establecen en los primeros años de vida con las figuras parentales y/o sus sustitutos, constituyen sin duda una de las bases y modelos sobre los cuales se desarrollarán las relaciones posteriores. Particularmente, es durante la adolescencia que se producen intensos cambios en este desarrollo y se amplía el escenario en el que se define y afianza la autonomía personal. En este sentido, probablemente sea el autoconcepto uno de los constructos más investigados por la tradición psicológica en su relación con otras variables psicológicas y contextuales, si bien son escasos los estudios que indagan particularmente las relaciones entre apego y autoconcepto en población adolescente.

El trabajo empírico que se presenta tuvo por objetivo analizar desde una perspectiva salugénica la relación entre estilos de apego y dimensiones del autoconcepto en adolescentes escolarizados, con la intención de identificar si determinadas características de apego se asocian a aspectos más positivos del autoconcepto informado. Para ello, se administraron en forma colectiva las escalas IPPA y AF5 a una muestra de 583 adolescentes que acudían a escuelas públicas y privadas de la ciudad de Mar del Plata con edades comprendidas entre 15 y 18 años. Se confirmaron relaciones positivas significativas entre el estilo de apego seguro y las dimensiones del autoconcepto. Estos resultados aportan sustento empírico para avanzar en la investigación acerca de cuáles son las características específicamente relacionadas con el desarrollo positivo y saludable en los adolescentes.

Palabras clave: Adolescencia - Estilos de apego – Autoconcepto-
Perspectiva salugénica.

Recibido, 01 de noviembre de 2010 | Aceptado, 30 de marzo de 2011

• Grupo de Investigación en Evaluación Psicológica -GIEPsi. Facultad de Psicología -
Universidad Nacional de Mar del Plata-CONICET: valefesto@yahoo.com.ar

Attachment styles and self-concept: basis for positive adolescence

Abstract

The nature and characteristics of the primary bonds and attachment styles which are established with parental figures and / or their surrogates in the first years of life, without doubt are one of the basis and models for later relationships. Intense changes will be produced particularly during adolescence in the parental bonds and the scenario, which defines and reinforces personal autonomy to be extended. In this way, self-concept is probably one of the most researched constructs in psychological tradition if we compare it with other psychological and contextual variables. Nevertheless, a few studies explore especially the relationship between attachment and self-concept in adolescents.

The aim of this empirical study was to analyze the relationship between attachment styles and self-concept dimensions in adolescents, from a salutogenic approach in order to identify if certain attachment characteristics are associated with more positive aspects of self-concept. A sample of 583 adolescents aged 15-18 years from public and private schools in Mar del Plata completed the AF5 and IPPA scales. Significant positive relationships were confirmed between secure attachment style and self-concept dimensions. These results provide empirical support to advance in the research about which characteristics are specifically related to positive and healthy development in adolescents.

Key words: adolescence - attachment styles –self-concept- salutogenic perspective.

Introducción

La naturaleza y las características de los vínculos primarios y los estilos de apego que se establecen en los primeros años de vida con las figuras parentales y/o sus sustitutos, constituyen sin duda una de las bases y modelos sobre los cuales se desarrollarán las relaciones posteriores. Durante la adolescencia particularmente se producen intensos cambios en este desarrollo y se amplía el escenario en el que se define y afianza la autonomía personal.

Pero porqué pensar que estas relaciones constitutivas y la calidad de los vínculos que se deriven de ellas pueden convertirse en indicadores de sanidad y positivos para el desarrollo y ejercicio de una adolescencia saludable o, por el contrario, informar sobre una mayor vulnerabilidad y riesgo. En primer lugar, el concepto de apego, definido por Bowlby (1988,1995) como una tendencia natural en los seres humanos a establecer relaciones íntimas y estables con otros significativos desde los primeros años de vida, dando lugar a diferentes modalidades en el intento del niño por obtener y/o mantener la proximidad con una figura representativa (Melis, Davila, Ormeño, Vera, Greppi & Gloper, 2001) que adquiere progresivamente mayores niveles de autonomía y diferenciación en la evolución ha sido abordado en la literatura por diferentes autores. Existe consenso en la identificación de tres estilos que describen los principales tipos de apego en función del modo en el que se organicen los vínculos en torno a la confianza, la comunicación y el grado de distancia emocional que definen las relaciones primarias inicialmente y las relaciones secundarias posteriormente: seguro, evitativo y ambivalente (Ainsworth, 1978, 1991). Cada estilo posee sus características propias: el *apego seguro* se destaca por niveles altos de confianza, cercanía y patrones adecuados de comunicación; el *apego evitativo* se distingue por baja confianza, patrones inadecuados de comunicación, bajos deseos de cercanía y proximidad; y por último, el *apego ambivalente* que se caracteriza por bajos niveles de confianza en el establecimiento de relaciones afectivas, deseo de mantener proximidad con estas, aunque todo esto acompañado de temor e inseguridad (Penagos, Rodríguez, Carrillo & Castro, 2006).

Desde la perspectiva del apego la adolescencia es comprendida como una etapa de transición, de diversos cambios psicológicos, sociales y emocionales. El apego sufre ciertas transformaciones entre las cuales el hecho de adquirir un carácter bidireccional y recíproco, es decir, el adolescente no sólo es receptor de cuidados, sino que también puede darle afecto y apoyo a otras personas estableciendo relaciones cada vez más simétricas con sus pares y/o en sus relaciones amorosas. También se observan cambios en la jerarquía de las figuras de apego, los padres son desplazados del lugar central y comienza una relación con sus pares que acompaña el intento del joven por lograr un mayor grado de

autonomía y diferenciación con respecto a sus progenitores consolidando así su propia identidad y la expansión de las relaciones afectivas (Penagos et al., 2006).

1. A su vez, el establecimiento y mantenimiento de las relaciones afectivas en las diferentes etapas de la vida se ve modulado en gran medida por la manera en la cual cada persona se reconoce a sí misma en el desarrollo de su identidad personal. En este sentido, se encontró que el autoconcepto, definido como el conjunto de percepciones relativamente estables que reflejan la autoevaluación de atributos y comportamientos en una dimensión cognitiva y una dimensión emocional (García & Musitu, 1999; Harter, 1999), está relacionado con la percepción de sí mismo que repercute en la manera en que se despliegan las interacciones y los intercambios con los demás (García & Musitu, 2001).
2. Uno de los aspectos más polémicos en el estudio del autoconcepto ha estado relacionado con la multidimensionalidad. Esta cuestión ha sido objeto de dos aproximaciones: una que ha planteado una dimensión única, haciendo hincapié en sus aspectos más globales y estáticos, sin diferenciación entre distintas dimensiones (Coopersmith, 1967), y otra que considera una estructura multidimensional y jerárquica (Musitu, García & Gutierrez, 1991; Shavelson, Hubner & Stanton, 1976). Esta última aproximación, es la que mayor apoyo empírico está recibiendo en la actualidad (Marsh, 1993; Stevens, 1996).

La consolidación del autoconcepto se convierte en una tarea crítica de la adolescencia, que va de la mano con los procesos de afianzamiento de la identidad, la toma de decisiones y la adquisición de independencia y autonomía (Mestre Escriva, Samper García & Pérez-Delgado, 2001). En diferentes investigaciones con adolescentes, se ha hecho evidente que presentan marcadas diferencias de género respecto al autoconcepto, y que de igual forma éste sufre transformaciones según la etapa, el nivel de madurez y las experiencias de vida del joven (Facio, Resett, Mistrorigo, Micocci, & Yoris, 2007; Tapia, Florentino & Correche, 2003).

La influencia de los otros significativos y su impacto en la formación del autoconcepto ha sido un descubrimiento sumamente importante aportado por diversos investigadores (Alonso García & Román Sánchez 2005; Gouveia, Albuquerque, Steinberg & Dornbush, 1991). En este sentido, los vínculos parentales y familiares poseen una clara influencia en la formación del autoconcepto o la identidad de sus miembros (Lila, Musitu & Molpeceres, 1994; Noller & Callan, 1991), algo que fundamentalmente se manifiesta a través de los modos de socialización parental (Felson & Zielinski, 1989), del tipo de comunicación padres-hijos (Lila & Musitu, 1993), de la educación afectiva (Bach & Darder, 2002) y del clima familiar (Noller, *op. cit.*).

En investigaciones recientes el apego ha sido estudiado en relación al autoconcepto y se ha aportado evidencia empírica sobre las relaciones significativas entre el tipo de apego y el desarrollo del autoconcepto adolescente. Se ha observado que las personas con apego seguro poseen una mirada más positiva de sí mismos que las personas con apego ansioso-ambivalente. El concepto que tienen acerca de sí mismas las personas con apego seguro es un reflejo de sus experiencias de apego positivas. Es así, como la experiencia de un apego seguro le permitiría al joven verse como alguien valioso, digno de afecto y que puede ejercer un rol positivo en las relaciones con otros, llegando a la conclusión de que a una mejor calidad de apego, se espera un autoconcepto más consistente y afianzado. Sin embargo, son pocos los datos empíricos aportados sobre estas relaciones en población adolescente y en nuestro contexto (González Bravo & Méndez Tapia, 2006; Musitu & García, 2004; Penagos et al, 2006).

El presente trabajo se enmarca en una perspectiva salugénica dirigida al estudio y la comprensión de las cualidades y fortalezas humanas positivas que forman parte del potencial de salud de las personas (Antonovsky, 1988,1993; Seligman, 1998), se analizó la relación entre estilos de apego y autoconcepto en adolescentes escolarizados, intentando identificar si determinadas características de apego se asocian a aspectos más positivos del autoconcepto informado. La presencia de relaciones positivas entre dichas variables aportaría elementos sobre recursos, factores y/o habilidades que permiten lograr un mayor bienestar y un desarrollo más saludable en los jóvenes, con capacidad de transferencia para diseñar e implementar actividades e intervenciones psicoeducativas y de promoción de la salud para padres y adolescentes.

Objetivos

1. Describir los estilos de apego y las características del autoconcepto en la muestra bajo estudio.
2. Analizar la relación entre las dimensiones de apego y de autoconcepto en la muestra de adolescentes.
3. Analizar las diferencias en las dimensiones del autoconcepto en función de las variables género, tipo de escuela (pública/privada) y estilo de apego.

Método

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 583 adolescentes con edades comprendidas entre 15 y 18 años ($M=16.44$; $DS=.948$), de ambos sexos (60.8% mujeres;

39.2% varones) que acudían a escuelas públicas (51.6%) y privadas (48.4%) de la ciudad de Mar del Plata. La participación en el estudio fue voluntaria y bajo consentimiento informado de padres y adolescentes.

Instrumentos

1. Registro de datos socio-descriptivos básicos: se indagaron datos sociodemográficos y vinculares acerca de los adolescentes y su grupo familiar/social de pertenencia.

2. Inventario de Apego con Padres y Pares - IPPA (Armsden & Greenberg, 1987). Se utilizó para evaluar la calidad del apego percibido por los adolescentes en relación a sus padres y pares. Está compuesto por tres escalas de 25 ítems cada una, con modalidad de respuesta tipo Likert de 5 puntos (*casi nunca-no muy frecuentemente es cierto-algunas veces es cierto-con frecuencia es cierto-casi siempre*). Ofrece puntuaciones diferenciadas para padre, madre y pares en tres dimensiones: grado de confianza mutua, calidad en la comunicación y extensión de la ira y alineación. Para este trabajo se utilizó la metodología propuesta por Vivona (2000), que aporta una clasificación basada en la combinación de los puntajes obtenidos en las tres dimensiones para obtener los tres estilos de apego básicos propuestos por Ainsworth (1978): a) seguro, b) evitativo y c) ambivalente.

3. Escala Multidimensional de Autoconcepto - AF5 (García & Musitu, 2001). Desarrollada, validada y normalizada en España, mide cinco dimensiones del autoconcepto a través de 30 ítems con una escala de respuesta de 99 puntos, donde 1 representa *total desacuerdo* con la formulación del ítem y 99 un *total acuerdo* con él. Mayores puntuaciones se corresponden con mejor autoconcepto. Las cinco dimensiones evaluadas son:

a) **Académico/ Laboral:** se refiere a la percepción subjetiva de la calidad del desempeño del rol como estudiante y trabajador.

b) **Social:** incluye la percepción que tiene el sujeto de su desempeño en las relaciones sociales. Esta dimensión está definida por dos ejes: a) la red social del sujeto y su facilidad o dificultad para mantenerla y ampliarla y b) las cualidades que considera importantes en las relaciones interpersonales.

c) **Emocional:** alude a la percepción subjetiva del estado emocional y de las respuestas a situaciones específicas, en función del grado de compromiso e implicación en la vida cotidiana.

d) **Familiar:** específicamente referida a la percepción del sujeto acerca de su implicación, participación e integración en el medio familiar.

e) **Físico:** indaga la percepción del sujeto sobre su aspecto y su condición física, cómo se percibe y se cuida físicamente.

Procedimiento

Luego de gestionar las autorizaciones institucionales correspondientes a través de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, se realizó la administración en establecimientos escolares públicos y privados de la ciudad de Mar del Plata. La aplicación del protocolo fue colectiva y en un único encuentro de aproximadamente una hora de duración en los cursos regulares a los que asistían los adolescentes. En todos los casos, la participación fue voluntaria y anónima. Antes de comenzar el estudio, se solicitó el consentimiento informado de los adolescentes. Por tratarse de menores de edad, al menos uno de los padres y/o tutor a cargo, también debió brindar su consentimiento.

Resultados

Características descriptivas de los estilos de apego y del autoconcepto en la muestra bajo estudio

Entre un 75% y un 78% de la muestra resultó clasificable en alguna de las categorías de apego de acuerdo a los criterios propuestos por Vivona (2000). Estos porcentajes son coincidentes con investigaciones empíricas previas en las que se utilizó el IPPA (Vega, 2003; Vivona, *op. cit.*). Concretamente, los adolescentes informaron en mayor porcentaje un estilo de apego seguro tanto con sus padres como con sus pares (Madre: 37.4%; Padre: 40.1% y Pares: 36%), seguido por los estilos evitativo (Madre: 25.6 %; Padre: 24.9% y Pares: 26%), ambivalente (Madre: 8.7%; Padre: 7.4% y Pares: 9.9%) y evitativo/ambivalente (Madre: 6.3%; Padre: 4.1% y Pares: 3.4 %), en una menor proporción.

En cuanto al autoconcepto en la Tabla 1, se presentan los estadísticos descriptivos (medias y desvíos estándar) de las puntuaciones en la muestra bajo estudio comparado con los datos normativos correspondientes. Como puede observarse, las puntuaciones medias en las dimensiones del autoconcepto, son algo superiores a la media normativa, en todos los casos a excepción de la dimensión académica/laboral.

Tabla 1 | Estadísticos descriptivos para dimensiones del Autoconcepto según género

Dimensiones AF5	Varones	Grupo de referencia*	Mujeres	Grupo de referencia*
Académico/laboral	5,98 (2,04)	7,28 (1,55)	6,22 (1,98)	7,38 (1,39)
Social	7,35 (1,41)	6,10 (1,25)	7,27 (1,72)	6,09 (1,33)
Emocional	6,33 (1,71)	5,91 (1,82)	5,25 (1,85)	5,16 (1,80)
Familiar	8,29 (1,34)	6,57 (1,24)	8,23 (1,62)	6,93 (1,42)
Físico	6,69 (1,92)	6,17 (1,92)	5,63 (1,87)	5,45 (1,82)

*Fuente: datos normativos para población marplatense (Posada, Castañeiras & Martínez Festorazzi, 2009)

Relación entre las dimensiones de apego y de autoconcepto en la muestra de adolescentes

Para analizar la relación entre las dimensiones de apego y de autoconcepto se llevaron a cabo análisis de correlación (*r de Pearson*) entre las dimensiones derivadas de la medida de apego (confianza mutua, calidad de comunicación y extensión ira/alineación) con cada figura (madre, padre, pares) y las cinco dimensiones del autoconcepto (académico/laboral, social, emocional, familiar, físico).

Se observaron correlaciones positivas significativas entre: confianza mutua y calidad de la comunicación y autoconcepto, a excepción de la dimensión emocional para calidad de la comunicación en la relación materno-filial (Tabla 2). Cabe destacar que la correlación positiva más elevada se presentó en relación al autoconcepto familiar, lo que incluye que la confianza y la posibilidad de los adolescentes de compartir sus pensamientos e implicarse más emocionalmente con sus madres, así como alcanzar niveles de mayor participación e integración dentro del grupo familiar, acompañan un mejor autoconcepto familiar.

Asimismo, se observan correlaciones negativas significativas entre la extensión de la ira/alienación con todas las dimensiones del autoconcepto. Este resultado claramente impacta en el autoconcepto familiar, lo cual nos permite pensar que cuanto más enojados y aislados se sientan los adolescentes con la madre, menos implicados e integrados se percibirán con su familia.

Tabla 2 | Correlaciones apego-autoconcepto madre

Dimensiones Apego	Académico/laboral	Social	Emocional	Familiar	Físico
Confianza mutua	,22**	,17**	,12**	,58**	,22**
Calidad de comunicación	,17**	,13**	n. s.	,48**	,14**
Extensión ira/alienación	-,17**	-,12**	-,22**	-,47**	-,12**

**p < 0.01; n. s. (no significativo)

Al analizar dicha relación respecto a la figura paterna se observa la misma tendencia general: correlaciones positivas significativas entre apego y autoconcepto, a excepción de la dimensión emocional para calidad de la comunicación en la relación con el padre. Los adolescentes que posean una adecuada comunicación y confianza con su padre tendrán una mejor percepción de sí mismos en su desempeño social, en el manejo de las situaciones emocionales, en su entorno familiar y también sobre su aspecto físico y los cuidados relacionados con el cuerpo. En este caso, vuelven a aportar las relaciones entre comunicación y confianza con la dimensión familiar los puntajes más altos.

Se observan correlaciones negativas entre extensión de la ira/alienación y la dimensión emocional, física y familiar; a mayor percepción de sentimientos negativos y aislamiento hacia el padre se observará una percepción más negativa de sí mismos en el manejo emocional de las situaciones, el cuidado del cuerpo y también una menor implicación y participación en las cuestiones familiares. En la Tabla 3, se exponen los resultados obtenidos para el vínculo paterno-filial.

Tabla 3 | **Correlaciones apego-autoconcepto padre**

Dimensiones Apego	Académico/laboral	Social	Emocional	Familiar	Físico
Confianza mutua	n. s.	,15*	,19**	,50**	,17**
Calidad de comunicación	n. s.	,13**	n. s.	,49**	,19**
Extensión ira/alienación	n. s.	n. s.	-,21**	-,38**	-,22**

**p < 0.01; n. s. (no significativo)

Finalmente, cuando se correlacionaron las puntuaciones de apego y autoconcepto en las relaciones de los adolescentes con sus pares, se observaron correlaciones positivas entre calidad de la comunicación y confianza y el autoconcepto social y familiar, siendo la dimensión social la de mayor magnitud. Es decir, mejores y más adecuadas habilidades de los adolescentes para comunicarse y lograr relaciones de confianza con su grupo de pares, se relacionarán con una autopercepción más positiva de su desempeño en las relaciones sociales.

También se observaron correlaciones negativas entre ira/alineación y el autoconcepto social, emocional, familiar y físico. Más sentimientos negativos y aislamiento hacia los pares, se relacionará con una autopercepción más negativa en distintas áreas de la vida.

En la Tabla 4 se presentan las correlaciones comentadas:

Tabla 4 | **Correlaciones apego-autoconcepto pares**

Dimensiones Apego	Académico/laboral	Social	Emocional	Familiar	Físico
Confianza mutua	n. s.	,30**	n. s.	-,22**	n. s.
Calidad de comunicación	n. s.	,25**	n. s.	,17**	n. s.
Extensión ira/alienación	n. s.	-,22**	-,31**	-,24**	-,10**

*p <0.05;**p < 0.01; n. s. (no significativo)

Diferencias en las dimensiones del autoconcepto en función de las variables género, tipo de escuela (pública/privada) y estilo de apego

a) Apego y género

Se presentaron diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones del autoconcepto en función del género de los adolescentes. Específicamente para las dimensiones Emocional ($t = -7,15$; $p < 0.001$) y Física ($t = -6,52$; $p < 0.001$), el género resultó una variable moduladora. Los varones se percibieron con un mayor control de las situaciones y emociones, y con menos temores en su vida cotidiana; también le otorgaron una mayor importancia al aspecto físico en su vida, como por ejemplo: a percibirse agradables, realizar algún deporte y cuidarse físicamente.

b) Autoconcepto y tipo de escuela

La concurrencia a establecimientos educativos de carácter público o privado no resultó tener una influencia diferencial en el autoconcepto de los adolescentes.

c) Tipo de apego y autoconcepto

Se observaron diferencias significativas en todas las dimensiones del autoconcepto para los estilos de apego seguro y evitativo al analizar las puntuaciones correspondientes al vínculo materno-filial. Los adolescentes que informan un adecuado nivel de confianza y comunicación con su madre describen una imagen significativamente más positiva de sí mismos en lo social, académico, emocional, familiar y físico. Mientras que se observa la tendencia inversa en el caso del estilo de apego evitativo, es decir, los adolescentes con apego evitativo presentaron puntuaciones significativamente menores en todas las dimensiones del autoconcepto. Para el estilo de apego ambivalente el

autoconcepto académico/laboral y emocional fue significativamente menor. En la Tabla 5 se presentan los datos comentados:

Tabla 5 | **Diferencia de medias (t) en autoconcepto según estilo de apego madre**

	Apego seguro	t	Apego evitativo	t	Apego ambivalente	T
Académico/laboral						
Presencia de estilo	6,60	4,47***	5,57	-3,29***	5,74	-1,95*
Ausencia de estilo	5,84	*	6,28		6,19	
Social						
Presencia de estilo	7,48	2,08*	6,88	-2,83**	7,30	n.s.
Ausencia de estilo	7,20		7,43		7,31	
Emocional						
Presencia de estilo	5,90	2,21*	5,37	-2,05*	5,04	-
Ausencia de estilo	5,54		5,77		5,79	3,50***
Familiar						
Presencia de estilo	9,04	12,29*	6,80	-	8,12	n.s.
Ausencia de estilo	7,78	**	8,69	11,30***	8,28	
Físico						
Presencia de estilo	6,36	3,04**	5,45	-4,14***	6,12	n.s.
Ausencia de estilo	5,87		6,24		6,05	

*p <0.05; **p <0.01; ***p <0.001; n. s. (no significativo)

Posteriormente, al analizar el vínculo paterno-filial, se hallaron diferencias estadísticamente significativas para todas las dimensiones del autoconcepto en los estilos seguro y evitativo, menos en el caso del autoconcepto académico/laboral. En cuanto al apego ambivalente, fue en la dimensión emocional del autoconcepto en la que las se observaron diferencias estadísticas. Los adolescentes con bajos niveles de confianza, poco deseo de establecer relaciones afectivas y miedo a ser rechazados en la relación paterna, informaron una percepción negativa y de inadecuación en el manejo de las situaciones emocionales. En la Tabla 6 se presentan los datos respectivos.

Tabla 6 | **Diferencia de medias (t) en autoconcepto según estilo de apego padre**

Dimensiones autoconcepto	Apego seguro	t	Apego evitativo	t	Apego ambivalente	t
Académico/laboral						
Presencia de estilo	6,40	2,71**	5,87	n.s.	6,27	n.s.
Ausencia de estilo	5,94		6,19		6,11	
Social						
Presencia de estilo	7,64	4,30***	6,94	-2,66**	7,16	n.s.
Ausencia de estilo	7,08		7,41		7,33	
Emocional						
Presencia de estilo	6,04	3,86***	5,29	-2,65**	5,18	-2,31*
Ausencia de estilo	5,43		5,79		5,74	
Familiar						
Presencia de estilo	8,89	9,58***	7,12	-8,26***	8,24	n.s.
Ausencia de estilo	7,83		8,57		8,26	
Físico						
Presencia de estilo	6,47	4,19***	5,65	-2,65**	5,96	n.s.
Ausencia de estilo	5,78		6,17		6,07	

*p <0.05; **p < 0.01; ***p < 0.001; n. s. (no significativo)

En el caso de la relación de los adolescentes con sus pares, los que poseen un apego seguro, es decir, aquellos que comparten con sus pares sus problemas, emociones y sentimientos confiando en sus amigos, manifestaron una imagen más positiva en su desempeño en las relaciones sociales, en su participación y compromiso familiar, y en el manejo de las situaciones emocionales que necesitan afrontar. Cuando el estilo de apego resultó de tipo evitativo, se observaron puntuaciones significativamente más bajas en las dimensiones social y familiar del autoconcepto. Finalmente, los adolescentes con un estilo de apego ambivalente presentaron un autoconcepto emocional y familiar significativamente menor. La Tabla 7 presenta los estadísticos correspondientes.

Tabla 7 | **Diferencia de medias (t) en autoconcepto según estilo de apego pares**

Dimensiones autoconcepto	Apego seguro	t	Apego evitativo	t	Apego ambivalente	T
Académico/laboral						
Presencia de estilo	6,18	n.s.	6,20	n.s.	6,51	2,09*
Ausencia de estilo	6,09		6,10		6,07	

(continúa)

Dimensiones autoconcepto	Apego seguro	t	Apego evitativo	t	Apego ambivalente	T
Social						
Presencia de estilo	7,72	4,97***	6,60	-	7,12	n.s.
Ausencia de estilo	7,07		7,53	5,64***	7,34	
Emocional						
Presencia de estilo	6,00	3,11**	5,51	n.s.	5,00	-
Ausencia de estilo	5,50		5,73		5,78	3,43***
Familiar						
Presencia de estilo	8,66	5,12***	7,79	-	7,84	-2,40**
Ausencia de estilo	8,03		8,40	3,81***	8,32	
Físico						
Presencia de estilo	6,16	n.s.	5,87	n.s.	5,74	n.s.
Ausencia de estilo	6,01		6,12		6,11	

*p <0.05; **p <0.01; ***p <0.001; n. s. (no significativo)

Conclusiones

En este trabajo de naturaleza empírica, los adolescentes de la muestra se destacaron por puntuaciones elevadas en apego seguro, encontrándonos así con adolescentes que informaron poseer buenas habilidades comunicativas, adecuados niveles de regulación emocional y confianza en sus relaciones sociales. En cuanto al autoconcepto, el ser varón o mujer tuvo un efecto diferencial sobre las dimensiones emocional y física. En ambos casos los varones obtuvieron puntuaciones más elevadas siguiendo la tendencia de hallazgos previos.

En las relaciones entre apego y autoconcepto, claramente las dimensiones de comunicación y confianza mutua se relacionaron positivamente con el autoconcepto familiar, predominantemente con la figura materna, dando cuenta de la importancia del vínculo familiar en la vida del adolescente como base segura a la que pueden recurrir en situaciones difíciles o de angustia cuando ese vínculo está preservado y afianzado. Cabe mencionar que en la escala de pares se obtuvieron puntuaciones significativamente más elevadas para la relación con la dimensión social. Este resultado esperable, permite confirmar la importancia del grupo de pares en esta etapa como grupo de socialización secundaria.

En síntesis, las características de la naturaleza de los vínculos respecto al estilo de apego predominante en las relaciones con otros significativos, se asocian a aspectos más positivos del autoconcepto informado. Esto se constata claramente en el apego seguro asociado a las puntuaciones más elevadas, en autoconcepto y

en las relaciones entre estilos de apego evitativo y ambivalente con aspectos más desadaptativos en la percepción de sí mismo.

Estos datos avalan las hipótesis referidas a la relevancia que la calidad de los vínculos primarios tiene para el afianzamiento de la identidad personal y social.

Sería importante seguir aportando evidencia empírica sobre este fenómeno en otras poblaciones expuestas a distintos grados de riesgo psicosocial, y diseñar intervenciones dirigidas a padres y adolescentes con el fin de promover modos de relación que potencien los recursos, factores y/o habilidades derivadas de adecuados patrones vinculares, y que permitan lograr un desarrollo más positivo y saludable en los jóvenes.

Referencias

- Ainsworth, M., Blechar, M., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situations*. New Jersey, USA: Lawrence Erlbaum.
- Ainsworth, M.D.S. (1991). Attachment and other affectional bands across the life cycle. En Parkers, C.M., Stevenson- Hinde, J. & Marris P. (Eds.). *Attachment across the life cycle* (66 -76). London: Routledge.
- Alonso García, J. & Román Sánchez, J. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17, 76-82.
- Armsden, G. & Greenberg, M. (1987). The Inventory of Parent and Peer Attachment: Individual differences and their relationship to psychological well-being in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 16, 427-454.
- Antonovsky, A. (1988). *Unraveling the mystery of health. How people manage stress and stay well*. San Francisco: Jossey- Bass Publishers.
- Antonovsky, A. (1993). The structure and properties of the Sense of Coherence scale. *Social Science and Medicine*, 36, 725-733.
- Bach, E. & Darder, P. (2002). *Sedúcete para seducir. Vivir y educar las emociones*. Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (1988). Development psychiatry comes of age. *American Journal of Psychiatry*, 145, 1-10.
- Bowlby, J. (1995). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Ediciones Morata.

- Coopersmith, S. (1967). *The antecedents of self-esteem*. San Francisco: Freeman.
- Facio, A., Resett, S., Mistrorigo, C., Micocci, F. & Yoris, A. (2007). Aspectos negativos del autoconcepto en adolescentes y mujeres jóvenes argentinas. Trabajo presentado en la XVI Jornadas de Investigación. Tercer encuentro de investigaciones en Psicología del MERCOSUR. Agosto, Buenos Aires.
- Felson, R. B. & Zielinski, M. A. (1989). Children's self-esteem and Parental Support. *Journal of Marriage and the Family*, 51, 727-735.
- García, F. & Musitu, G. (1999). *AF5. Autoconcepto forma 5*. Madrid: Tea Ediciones, S.A.
- García, F. & Musitu, G. (2001). *AF5: Autoconcepto forma 5: manual. Publicaciones de Psicología Aplicada*. Madrid: Tea Ediciones, S.A.
- González Bravo, L. & Méndez Tapia, L. (2006). Relación entre autoestima, depresión y apego en adolescentes urbanos de la comuna de concepción, Chile. *Terapia Psicológica*, 24, 5-14.
- Gouveia, V., Alburquerque, J. B., Steinberg, L. & Dornbush, S. M. (1991). Human values and social identities: a study in two collectivist cultures. *International Journal of Psychology*, 37, 333-342.
- Harter, S. (1999). *The construction of the self. A developmental perspectival*. New York: The Guilford Press.
- Lila, M. & Musitu, G. (1993). Autoconcepto y comunicación familiar: Un análisis de sus interrelaciones. *Revista de Orientación Educativa y Vocacional*, 6, 67-85.
- Lila, M. ; Musitu, G. & Molpeceres, M. A. (1994). Familia y Autoconcepto. En: G. Musitu & P. Allatt (Eds.), *Psicosociología de la familia* (pp. 83-103). Valencia: Albatros.
- Marsh, H. W. (1993). The multidimensional structure of academic selfconcept: Invariance over gender and age. *American Educational Research Journal*, 30, 841-860.
- Melis, F., Davila, M., Ormeño V., Vera V., Greppi C. & Gloper S. (2001). Estandarización del P.B.I. (Parental Bonding Instrument), versión adaptada a la población entre 16 y 64 años del Gran Santiago. *Revista Chilena Neuro-psiquiatría*, 39, 132- 139.
- Mestre Escriva, V., Samper García, P. & Pérez-Delgado, E. (2001). Clima Familiar y desarrollo del autoconcepto. Un estudio longitudinal en población adolescente. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33, 243-259.

- Musitu, G. & García, F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16, 288-293.
- Musitu, G., García, F. & Gutiérrez, M. (1991). *AFA. Autoconcepto Forma- A*. Madrid: TEA.
- Noller, P. & Callan, V. (1991). *The adolescent in the family*. London: Routledge.
- Penagos, A.; Rodríguez M.; Carrillo, S. & Castro J. (2006). Apago, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes bogotanos. *Univ. Psychol*, 5, 21-36.
- Posada, M., Castañeiras C. & Martínez Festorazzi, V. (2009). Dimensiones del autoconcepto en población general: Estudio comparativo por grupos de edad, sexo y nivel de educación. Trabajo presentado en el 10º Congreso Virtual de Psiquiatría, 1-28 febrero, España.
- Shavelson, R.J., Hubner, J.J., & Stanton, G.C. (1976). Validation of construct interpretations. *Review of educational research*, 46,407- 441.
- Seligman, M. (1998). Positive social science. *APA Monitor*, 29, 2-5.
- Stevens, R. (1996). *Understanding the self*. London: Sage.
- Tapia, M. L., Florentino M. T. & Correche M. S. (2003). Soledad y tendencia al aislamiento en estudiantes adolescentes y relación con el autoconcepto. *Fundamentos en Humanidades*, 4,163-172.
- Vivona, M (2000). Parent Attachment styles of late adolescents qualities of attachment relationship and consequences for adjustment. *Journal of Counseling Psychology*, 47, 316-329.